

¿Puede organizarse Amazon? En Alabama lo están intentando

Via [New Politics](#)

¿Puede el pequeño David vencer a Goliat? Esa es la cuestión en Bessemer, Alabama, donde 5.800 trabajadores de almacén votarán este mes si quieren o no un sindicato en las instalaciones de Amazon. Si votan a favor de la sindicalización, será la primera campaña sindical exitosa en Amazon en Estados Unidos. Para el sindicato, la votación será una verdadera contienda, ya que las tasas de sindicalización son bajas en el Sur y sólo el 8% de los trabajadores de Alabama tienen un sindicato. Una red de organizaciones de trabajadores está convocando manifestaciones de solidaridad en todo el país para el 24 de marzo.

El comercio electrónico de Amazon, Amazon Prime Video y sus tiendas de comestibles Whole Foods han hecho que la empresa sea enormemente rica, poderosa e influyente. Impulsadas en gran medida por la pandemia de COVID, las ventas netas de Amazon en 2020 aumentaron un 38%, hasta los 386.100 millones de dólares, y Jeff Bezos, fundador y consejero delegado de la compañía, tiene una fortuna valorada en 190.000 millones de dólares.

La pandemia llevó a millones de personas durante este último año a pedir ropa y artículos para el hogar a través de Amazon, a comprar comida entregada por Whole Foods y a quedarse en casa viendo películas en Amazon Prime. Para satisfacer esta demanda, la empresa contrató a 427.300 empleados durante el periodo de enero a octubre, lo que elevó su empleo global a 1,2 millones. Estos nuevos trabajadores -1.400 al día- representaron una ampliación del 50% de su plantilla. Además, Amazon emplea a otros 500.000 trabajadores contratados.

En Estados Unidos, los trabajadores pueden conseguir el reconocimiento de su sindicato a través de una elección llevada a cabo por la Junta Nacional de Relaciones Laborales. Primero el sindicato, en este caso el Retail, Wholesale and Department Store Union, tuvo que demostrar el interés de los trabajadores, lo que hizo convenciendo a 2.000 trabajadores de que firmaran tarjetas diciendo que querían una elección. Ahora los trabajadores están votando, un proceso que continuará hasta finales de marzo. Mientras tanto, los organizadores del sindicato distribuyen literatura en la planta y la empresa celebra reuniones con los trabajadores en las que les dice que el sindicato les costará demasiado dinero en cuotas.

La campaña sindical de Amazon ha captado la atención nacional. El presidente Joseph Biden publicó un vídeo en el que se solidarizaba con los trabajadores, diciendo: «No debe haber intimidación, ni coacción, ni amenazas, ni propaganda antisindical». Y el actor Danny Glover ha visitado los piquetes sindicales de la empresa para mostrar su solidaridad y ofrecer ánimos.

Los empleados de Amazon en el almacén -algunos de los cuales deben escanear hasta 300 artículos por hora- ganan 15 dólares por hora, más de lo que ganarían en un trabajo de venta al por menor, pero menos de lo que ganan la mayoría de los trabajadores de almacén. Los trabajadores también reciben prestaciones sanitarias y planes de pensiones 401(k), aunque la rápida rotación de la mano de obra hace que muchos nunca lleguen a cobrar esas prestaciones. Los trabajadores de Amazon se quejan de problemas musculoesqueléticos por levantar y agacharse repetidamente junto con kilómetros de caminata sobre suelos de hormigón.

En los últimos años dos grupos diferentes han estado organizando a los trabajadores de Amazon, uno, una coalición de sindicatos y grupos negros y latinos llamada Amazonians United, y otro llamado Athena, formado por trabajadores, comunidades y consumidores. Estos dos han organizado algunos

pequeños paros en Amazon en varios estados. RWDSU, el sindicato que organiza el almacén de Amazon en Bessemer, representa a los trabajadores del comercio minorista en Macy's y Bloomingdale's y forma parte del sindicato United Food and Commercial Workers Union. El RWDSU ha tenido éxito en la organización de plantas avícolas en la región. La preocupación de los trabajadores por la salud durante la crisis de COVID ha contribuido a alimentar el interés de los trabajadores en esta campaña sindical de Amazon.

Amazon es la última de una serie de campañas de organización sindical de alto perfil y con grandes riesgos en las plantas de automóviles y en las tiendas de Walmart en los últimos años. Estas campañas fracasaron en gran medida por tres razones. En primer lugar, el Sur, antaño cuna de la esclavitud y de Jim Crow, sigue siendo una región mayoritariamente libre de sindicatos y con bajos salarios. En segundo lugar, en el Sur el Partido Republicano antisindical domina el gobierno a todos los niveles. En tercer lugar, muchos trabajadores han sido adoctrinados a lo largo de los años en las ideas de la derecha, incluida la oposición a los sindicatos.

Para que el sindicato gane esta vez, los trabajadores tendrán que superar todo eso en la lucha por la dignidad. Creemos que pueden hacerlo, pero no será fácil.